

CALENDARIO FESTIVO TRADICIONAL EN LA MESETA DE REQUENA-UTIEL

Fermín Pardo Pardo

RESUMEN: El artículo inventaría y describe someramente el calendario festivo tradicional de la comarca de Requena-Utiel diferenciando los eventos según su procedencia directa castellana; los ritos que tienen elementos comunes entre Castilla y Valencia; las celebraciones incorporadas desde el ámbito valenciano y las nuevas fiestas. Se adjunta un calendario festivo cronológico de todas las localidades comarcanas.

PALABRAS CLAVE: Calendario festivo / Ritos / Tradiciones / Fiestas.

EL CASTELLANISMO DE NUESTRA TIERRA

Cuando en las tierras de Requena y Utiel hablamos de lo tradicional, siempre encontramos la pervivencia de rasgos claramente castellanos, manifestados fundamentalmente en nuestra habla, muy semejante a la de los habitantes de más de ciento cincuenta kilómetros a la redonda, si nos adentramos hacia Castilla (La Manchuela y la Serranía de Cuenca), y con notable diferencia si rebasamos los treinta kilómetros hacia Valencia (Hoya de Buñol, con su seseo característico, aunque actualmente en regresión).

Ya sabemos que la repoblación de Requena y la tierra de su alfoz medieval, tras la reconquista castellana a los musulmanes en 1239 y la concesión de la carta puebla por Alfonso X en 1257, se llevó a cabo con cristianos viejos procedentes de comarcas castellanas limítrofes con Aragón. Nuestras raíces castellanas son innegables en su origen, pero además, desde el siglo XIII hasta nuestros días, el castellanismo se ha venido desarrollando con una constante corriente inmigratoria. Gentes de La Manchuela y la Serranía conquense se fueron estableciendo, a lo largo del tiempo, en nuestras ciudades, villas y aldeas, bien como mozos de mulas, pastores o sirvientes, o bien por cruces matrimoniales de familias de labradores hacendados, terratenientes o hidalgos. En época reciente como trabajadores en la industria o en los servicios.

PERVIVENCIA DE ELEMENTOS FESTIVOS CASTELLANOS EN NUESTRA TRADICIÓN

Dentro de la administración civil fuimos castellanos en un periodo de tiempo de más de seis siglos y durante más de siete siglos formamos parte del obispado de Cuenca, en cuanto a la administración eclesiástica. Con todo lo dicho no nos puede extrañar que pervivan en nuestras tradiciones festivas ciertas costumbres y elementos que también son propios de las comarcas vecinas castellanas.

ROMERÍAS Y EXVOTOS A SANTUARIOS CASTELLANOS

Dentro de la religiosidad popular católica ha estado muy generalizada la costumbre de acudir a santuarios de especial devoción, para dar gracias tras haber solicitado y recibido protección o remedio para ciertos males, como enfermedades, problemas familiares, catástrofes, etc. La gratitud por los bienes recibidos se materializa con el cumplimiento de votos o promesas de diversa índole, participando en la romería o fiesta principal celebrada en el santuario o ermita.

En nuestra comarca destaca, como santuario de exvotos y promesas, la ermita de Nuestra Señora del Remedio de Utiel. También se acude a la ermita de San Blas en Requena, con la misma finalidad.

Fuera de nuestra comarca, en territorios de Castilla, han sido y siguen siendo de especial devoción, para los creyentes comarcanos, cuatro santuarios. Entre ellos sobresale, como de mayor atractivo, el de Nuestra Señora de Tejeda en Garaballa, en la provincia de Cuenca. También en esta provincia está situada la ermita de Nuestra Señora de Consolación, en término de Iniesta, pero con menor afluencia de gente de nuestra tierra.

En la provincia de Albacete destaca el santuario del Santo Cristo de la Vida en la Villa de Ves, al que acuden devotos de Requena y sus aldeas y el de menor afluencia de nuestras gentes es el de Nuestra Señora de la Cabeza en Casas Ibáñez.

Mención especial merece el santuario de Nuestra Señora de la Cueva Santa del Cabriel, situado en la antigua dehesa de la Fuencaliente, originalmente en territorio municipal de Requena. Un tiempo después de producirse la emancipación de Mira del alfoz requenense, quedó incluida dicha dehesa y el santuario en este nuevo término, pero reservándose el derecho de organizar romería anual para los vecinos de Fuenterrobles. Esta romería se sigue celebrando, actualmente el segundo domingo de mayo. A los fuenterrobleños se unen devotos y romeros de Camporrobles y, en menor número, de otros puntos de la comarca.

A santuarios valencianos no fue costumbre de acudir, si exceptuamos el de San Miguel de Lliria, al que tenemos noticia que, de forma esporádica, hubo ofrecimientos de las aldeas de Hortunas y El Rebollar.

TORTAS DE LA CANDELARIA

Costumbre extendida en poblaciones castellanas es la de elaborar unas tortas dulces con diversos ingredientes, según localidades, coincidiendo con el día 2 de febrero, festividad de la Purificación de Nuestra Señora, vulgarmente conocida como fiesta de la Candelaria. Su elaboración corre a cargo de asociaciones religiosas, tales como cofradías o mayordomías o de familias en particular que se ofrecen para ello. Han de bendecirse y suelen exhibirse en los templos o en desfiles procesionales, por ello su ornamentación se hace de forma esmerada. El conseguir los fieles una pieza entera o parte de ella, en donde es costumbre trocearla, se realiza por subasta o por rifa. Lo obtenido de la rifa o almoneda se destina para sufragar los gastos de la fiesta, como limosna para la parroquia, para sufragios, etc.

En nuestra comarca se ha venido manteniendo esta costumbre en Villargordo del Cabriel, en donde, en las últimas épocas, su elaboración se encarga a horneros o pasteleros y llega a los fieles por medio de rifa.

En Fuenterrobles, la torta de la Candelaria es elemento emblemático y destacado de la fiesta patronal de Nuestra Señora de las Candelas. De su complicada elaboración y su delicada ornamentación se hace cargo una familia cada año. Esta familia ha de haberse ofrecido de antemano, siguiendo el turno establecido de oferentes.

En la elaboración colaboran con la familia oferente, familiares, amigos, vecinos e invitados, en un ambiente festivo y doméstico, semejante al que se seguía en los días de las matanzas tradicionales de los gorrinos.



Torta de la Candelaria de Fuenterrobles (2012).

La torta, propiamente dicha, es de turrón de mazapán y se adorna con confitura menuda de diversos colores, consiguiendo plasmar sobre la parte superior los dibujos florales y de símbolos marianos previamente diseñados. Otros elementos destacados que completan el conjunto de la torta son los llamados pinos, piezas en forma de conos elaboradas con turrón de piñones y con adornos florales. Su exhibición se inicia en la tarde de la víspera de la fiesta, en la casa de los oferentes y al día siguiente en la iglesia y en el desfile de la procesión en el que el conjunto de la torta es llevado en andas por cuatro jóvenes.

LAS “CARIDÁS”

Las “caridás” son pequeñas piezas en forma de rollos, figuras de animales, panecillos, etc. hechas con masa de pan, a la que se le añade matalahúva. Se elaboran para ser repartidas, por unidades, entre los fieles que acuden a los actos religiosos de una fiesta patronal o de una romería, habiendo sido bendecidas previamente por el sacerdote.

Lo más corriente es que se lleven a la fiesta por ofrecimiento particular de una familia, aunque su confección también puede correr a cargo de un grupo parroquial, mayordomía o cofradía. A diferencia de las tortas de la Candelaria y del llamado pan bendito de Requena y sus aldeas, las “caridás” son de masa salada, como el pan, y no se suelen exhibir ni en casas, pasacalles o procesiones, simplemente se llevan al lugar en que se ha de realizar su reparto, bien sea a la iglesia parroquial o la ermita o sitio de la romería.

De la elaboración y reparto de las “caridás” tenemos referencias de que existieron en la romería de la Cueva Santa del Cabriel, ofrecidas por vecinos de Fuentesrobles, pero hace muchos años que se ha perdido esta costumbre. Algo semejante ocurre en Camposrobles en relación con la romería a su ermita de San Cristóbal o en algunas aldeas de Venta del Moro para sus fiestas patronales.



Caridás de Villargordo del Cabriel

En Villargordo del Cabriel, se mantiene viva esta costumbre relacionada con la fiesta de la Virgen de Tejeda en septiembre. Originalmente, la organización de la romería al cerro de la Cabeza y la elaboración de las “caridás” estaba a cargo de los matrimonios que llevaban cinco años de casados. Tanto a estos matrimonios como a los actuales organizadores se les da el nombre de “caridaeros”.

Algo semejante a las “caridás” es en Utiel el llamado pan de San Antonio.

LOS JUDAS

Los Judas o pelindangos son muñecos confeccionados con vestimentas viejas que se rellenan con paja u otros materiales, tratando de darles tamaño y forma humana. Se exponen en la tarde noche del Sábado de Gloria y así permanecen hasta la finalización de la llamada Procesión del Encuentro, la cual se celebra por la mañana del Domingo de Pascua Florida. Acabada esta procesión son arrastrados, apaleados y destruidos, pegándoles fuego, en la mayoría de los casos. Esta costumbre estuvo extendida por muchas poblaciones de nuestra tierra, hasta el inicio de la Guerra Civil española de 1936. Acabada esta guerra se recuperó tal costumbre en Venta del Moro y Camporrobles, quedando reducida actualmente a estas dos poblaciones. No vemos necesario añadir más datos y comentarios, puesto que Ignacio Latorre Zacarés aportó, para este VIII Congreso de Historia Comarcal, una interesante y muy documentada comunicación en la que nos aporta gran cantidad de datos sobre este elemento festivo en nuestra comarca y territorios castellanos vecinos.

RELACIONES DE MOROS Y CRISTIANOS

Son unas representaciones de teatro de calle en las que suelen intervenir quince personajes montados sobre caballos o mulos, adecuadamente enjaezados. De estos personajes seis son varones, con el papel de guerreros moros, otros seis varones que figuran ser guerreros cristianos, una joven como mora, otra joven como cristiana y un niño representando ser un ángel. En ocasiones se añadía uno o dos personajes más con el papel de graciosos, a quienes se les daba el nombre de botargas.

Hasta el primer tercio del siglo XX se representaron relaciones de moros y cristianos en muchas poblaciones de la comarca. Actualmente, sólo se representan en San Antonio de la Vega. Nuestros moros y cristianos conservan las características de los moros y cristianos castellanos del obispado de Cuenca y de los de la Manchuela albaceteña. Abundantes datos sobre estas antiguas representaciones se recogen en la comunicación que presentamos al VI Congreso de Historia Comarcal y figura publicada en el nº 28 de la Revista Oleana.

PROCESIONES PATRONALES CELEBRADAS POR LA MAÑANA.

En la mayoría de poblaciones de nuestra comarca se siguen celebrando las procesiones de los santos patronos y las de ciertas cofradías y mayordomías, nada más que acaba la misa solemne de la fiesta patronal o del titular de la cofradía o mayordomía. En algunos casos tenían lugar estos desfiles procesionales antes de celebrarse la misa. Esta costumbre, tan extendida en el obispado de Cuenca, es impensable para los pueblos y ciudades de las diócesis valencianas.

Como excepciones podemos señalar las procesiones pasionales de la Semana Santa, las del Corpus Cristi y algunas patronales de ciertas pedanías de Requena, como es el caso de la de San Antonio, San Juan, El Azagador, El Pontón o El Rebollar, la de Nuestra Señora de los Dolores en Requena y la de Nuestra Señora del Remedio en Utiel.



Procesión del Agua de Nuestra Señora de la Soterraña (Requena, 2012)

EL JUEVES LARDERO Y LOS HORNAZOS DE PASCUA

El jueves lardero es el anterior al miércoles de ceniza. En la Castilla próxima sigue celebrándose esta fecha con una merienda en el campo. Los alimentos de esta merienda son fundamentalmente de derivados del cerdo, de los cuales se guarda abstinencia todos los viernes de la Cuaresma y en ciertas zonas también en los miércoles de ese periodo.

En la actualidad únicamente se conserva esta costumbre del llamado jueves lardero en Venta del Moro, pero con una notable modificación o adaptación, en cuanto a su fecha de celebración, perdiendo así su original significado. El traslado de fecha en Venta del Moro del verdadero jueves lardero al miércoles santo, se realizó con el fin de que los niños de la escuela no perdieran su sesión docente de la tarde del citado jueves.

Equivalente al jueves lardero era, para los niños de algunas aldeas de Requena, la fiesta de San Blas, siempre anterior al inicio de la Cuaresma. En ese día solamente acudíamos a la escuela por la mañana y al salir, ya tenían nuestras madres preparado el taleguillo con los alimentos que comíamos en el campo, con la alegría de sentirnos libres del control de los padres.

Para las meriendas en el campo, en las tardes de los días de Pascua, se siguen elaborando los llamados hornazos en aldeas y villas de la parte alta de nuestra comarca. Son equivalentes a las llamadas monas en poblaciones valencianas y en algunas de nuestro territorio comarcal

Las diferencia fundamental entre los hornazos, a la manera castellana, y las tradicionales monas valencianas la encontramos en que los primeros son de masa salada y con añadido de piezas de embutido o tajadas de carne de cerdo. Las monas valencianas son de masa dulce y únicamente llevan huevos cocidos como añadido. También los huevos cocidos se colocan a los hornazos.

Hemos de señalar que en ciertas aldeas de Requena, situadas cerca de los límites con comarcas valencianas, siempre se hicieron monas dulces con huevos cocidos, a la manera valenciana.



Típicas formas de hornazo de Venta del Moro

DEPORTES TRADICIONALES

Entre los deportes tradicionales que han dejado de practicarse en nuestra comarca podemos hacer referencia al lanzamiento de la barra, el estiragarrote, la lucha de fuerza, el juego de pelota, el tiro de la bola y las carreras pedestres de la joya.

De todos ellos, únicamente se ha conservado, sin interrupción, la carrera de la Joya de Villargordo del Cabriel, la cual se incluye dentro de los actos de las fiestas patronales de San Roque y siempre con el acompañamiento de los sones tradicionales de la dulzaina (pita) y el tamboril.

En Requena las carreras de joyas están documentadas entre los actos festivos antiguos. En el callejero, también figuró la calle de la Carrera de los Frailes en el Arrabal y en Las Peñas todavía se conserva el nombre de la plaza de la Carrera. No obstante, la práctica de este deporte se abandonó en Requena por mucho tiempo y se recuperó en 1995 coincidiendo con la fiesta de San Antón de los Pobres, la cual se celebra a finales de enero.

ELEMENTOS COMUNES EN TIERRAS CASTELLANAS Y VALENCIANAS DE NUESTRO ENTORNO

Independientemente del origen en que se desarrollaran o procedan ciertos elementos festivos, contamos con algunos de ellos que enraizaron en las costumbres de comarcas castellanas y valencianas limítrofes. A una parte y a la otra de la raya fronteriza entre Castilla y Valencia encontramos los siguientes:

LAS HOGUERAS DE SAN ANTÓN Y LOS DONATIVOS EN ESPECIE PARA SER SUBASTADOS

Damos por sabido que a San Antonio Abad se le ha considerado, desde antiguo, como protector de los animales domésticos. También es conocido que los animales domésticos tuvieron gran importancia para la economía de la sociedad agraria tradicional. Unos destinados para el transporte y los trabajos agrícolas (caballos, mulos, asnos, bueyes etc.): otros para la alimentación humana (ganado ovino, caprino, porcino y bovino, conejos y aves de corral, etc.). De algunos de estos se aprovechan sus pieles o su lana y de otros nos beneficiamos de productos que nos proporcionan, como son los huevos de las aves o la miel de las abejas.

La necesidad de protección para los animales domésticos conlleva que la veneración de este santo esté muy generalizada. Una de las maneras de manifestar esta veneración es la de encender hogueras en su honor en la tarde noche de la víspera de su fiesta.

El aportar leña para la hoguera podía tener dos motivaciones: una, la de manifestar la acción de gracias por los favores recibidos en relación con la protección de los animales y la otra, la de suplicar la continuidad de esa protección.

La recogida y acopio de leña para montar la hoguera puede estar a cargo de la comunidad local, representada por un grupo de personas que se ofrecen para ello, o bien por un grupo concreto y determinado, como pueden ser los quintos del año o los miembros de la cofradía o de la mayordomía del santo. Existen poblaciones en las que, además de la hoguera principal u oficial, se encienden hogueras de forma individual, bien por familias o por pequeños grupos de vecinos.

Los donativos en especie a San Antón, en acción de gracias por sus favores, vienen a ser como unos exvotos que se subastan y de su venta se obtienen ingresos económicos que ayudan a costear los gastos de la fiesta. En otras épocas, estos donativos solían ser piezas adobadas o saladas del cerdo, tales como los pies, que también se conocen como “manitas”. Actualmente los donativos son muy variados, siendo escasos los que proceden del cerdo. Conocemos las subastas que todavía se realizan en San Antonio de la Vega, en Los Pedrones y en Requena.

En Requena a la subasta de San Antón y a la que se hace en la fiesta de San Sebastián se le da el nombre de “la pará”.



“Pará” de San Sebastián de Las Peñas

Este tipo de subastas y recogida de donativos las hacían también, en otras épocas, los llamados animeros, miembros de las cofradías y mayordomías de ánimas. El dinero obtenido en estas almonedas se empleaba para sufragios de las almas del purgatorio. Sobre esto nos aporta abundantes detalles Fernando Moya Muñoz en su comunicación presentada en este VIII Congreso de Historia Comarcal.

En nuestra comarca se encienden también hogueras con motivo de fiestas patronales, fiestas de barrio o de mayordomías. Si seguimos el calendario litúrgico la hoguera más temprana es la dedicada a San Francisco Javier en Jaraguas, le siguen la de San Nicolás en Requena y la de Nuestra Señora de Loreto en Venta del Moro, dentro del tiempo de Adviento (días 2, 5 y 9 de diciembre, respectivamente).

En el mes de enero, además de las abundantes de San Antón, también se honra con hogueras a San Sebastián en el barrio de Las Peñas en Requena y a San Julián de Cuenca en Hortunas, Venta del Moro y algunas de sus aldeas (vísperas del 20 y 28 de enero, respectivamente).

El día 1 de febrero se enciende hoguera en Los Cojos, en honor de Nuestra Señora de las Candelas; el 18 de marzo en La Portera, dedicada a San José; el 23 de junio en Utiel para la fiesta de San Juan y el día 5 de agosto, también en Utiel, en la festividad del Salvador.

JUEGO DE PÓLVORA EN TORNO A LAS HOGUERAS

No hay hoguera sin cohetes. En los días previos a una fiesta con hogueras son los niños quienes realizan el anuncio, haciendo explotar en las calles los pequeños petardos que están permitidos para la infancia.



Hoguera a la Virgen de Loreto de Venta del Moro

Al encendido de la hoguera acude gente de todas las edades y el prenderle fuego se suele reservar para el hombre de más edad de la población, de la cofradía o mayor-domía. Cuando las llamaradas iniciales van dando paso a la abundancia de ascuas se aprovechan éstas para asar carnes, embutidos y patatas, alimentos que proporcionan una cena suculenta para quienes desean comerlos en familia, grupos de amigos o de vecinos en torno al rescoldo de la lumbre. A partir de las doce de la noche ya empieza algún mozo a disparar algún cohete ratero, que también se conoce con el nombre de carretilla. Este es el anuncio por el que se invita a quienes rodean la hoguera, y son poco amigos de la pólvora, a que despejen la plaza y den paso al juego o lucha de cohetes en el que suelen intervenir los jóvenes, disfrutando de tratar de eludir el peligro a que se exponen. Esta diversión juvenil se prolonga hasta la madrugada.

LA FIESTA DE LOS MAYOS

En nuestra comarca esta fiesta se ha celebrado siempre en la noche del día 30 de abril, según la costumbre castellana. En algunos pueblos valencianos adoptaban o adoptan el primer sábado de mayo para esta festividad.

La celebración de la plenitud de la primavera entre abril y mayo tiene su origen en época romana, transmitiéndose a lo largo de los siglos con las adaptaciones y remodelaciones convenientes. Ya desde antiguo, parece ser que la finalidad fundamental de esta fiesta era la de emparejar públicamente a mozos y mozas de cada población en la que se celebraba, con tal de animarlos al noviazgo y al posterior casamiento. La soltería en la sociedad agraria tradicional ocasionaba muchos más inconvenientes que en la actualidad, tanto para los hombres como para las mujeres y este es el motivo por el que estuvo tan arraigada esta festividad.

El acto más destacado de la noche de los mayos es la ronda de mozos con músicos y cantadores que recorre las calles de una población para acudir a cada uno de los domicilios de las mozas a las que se les cantará y asignará un “mayo”, nombre que se le da al mozo con quien se le emparejará. El primer mayo se le dedica a la Virgen María, en la puerta de la iglesia, como si fuera una doncella, emparejándola con San José. En algún caso el inicio de la ronda consiste en pedir licencia al Sr. Alcalde para salir a rondar. Conseguida la licencia se dirige la ronda a la iglesia y después a las casas de cada una de las mozas de la localidad.

En nuestra tierra la fiesta de los mayos tuvo su mayor extensión, en casi todos los pueblos y aldeas del territorio comarcal, hasta las primeras décadas del siglo XX. Después de la última Guerra Civil (1936-39), la extensión de la fiesta mayera se fue reduciendo progresivamente y actualmente se mantiene viva, con el ritual más o menos completo, en Camporrobles, Hortunas, Las Casas del Rey, Las Casas de Utiel, Los Corrales de Utiel, Las Cuevas de Utiel, Jaraguas, Requena, Utiel, , Venta del Moro y Villargordo del Cabriel.

Abundante documentación sobre la fiesta de los mayos en nuestra comarca se recoge en el libro titulado “Los mayos en el Campo de Requena-Utiel y otras comarcas valencianas”, publicado por el Centro de Estudios Requenenses en 1997, siendo sus autores Fermín Pardo Pardo y María Teresa Oller Benlloch.

EL PAN BENDITO

En un apartado anterior hablamos de las llamadas “caridás”, pequeñas piezas de pan salado a cuya masa se le añade matalahúva y que, con motivo de una fiesta patronal o de romería, se llevan a bendecir a la iglesia parroquial o a una ermita y, después de la celebración de la misa, se reparten a los asistentes a los actos religiosos, por unidades.

Por supuesto que las “caridás” son pan que se bendice, pero no se les da el nombre de pan bendito. Esta denominación se reserva para el pan dulce, propio de fiestas religiosas de tipo patronal o de mayordomía y que originalmente se viene elaborando, desde siglos, en la ciudad de Requena y las aldeas de su término municipal.

Hemos dicho que las “caridás” son de masa salada, mientras que la masa del pan bendito es dulce. También hemos apuntado que las “caridás” son de pequeño tamaño y que se reparte por unidades. Las piezas de pan bendito son de mayor tamaño que aquellas y se reparten troceadas. Otras diferencias destacables son que las “caridás” no suelen tener ningún acto de exhibición, mientras que el pan bendito se exhibe en pasacalles de recogida, con música y petardos, como ocurre en Requena, o en los desfiles procesionales, en el caso de las aldeas. Puesto que el pan bendito ha de exhibirse y pasearse por la calle ha de adornarse, normalmente con perifollos de colores y florecillas artificiales y las “caridás” ni se adornan ni se pasean en exhibición, simplemente se llevan a la iglesia en unos cestos o canastos para ser repartidas. Tradicionalmente, el pan bendito es llevado en los desfiles sobre canastillos adornados o tablillas redondas y a la cabeza de mujeres jóvenes, consideradas doncellas y raramente lo llevaban las casadas.

Las “caridás” se conservan con vitalidad en comarcas vecinas del obispado de Cuenca y en nuestra comarca están en retroceso. En Requena el pan bendito goza de absoluta vitalidad y en sus aldeas, aunque los rituales han variado, también está presente en sus fiestas patronales. La costumbre de la elaboración de pan bendito se ha extendido, incluso, a poblaciones de la comarca en las que, por tradición se hacían “caridás” y no pan bendito.

En poblaciones de la Manchuela albaceteña que pertenecieron al obispado de Cartagena, tales como Casas Ibáñez, Villamalea o La Balsa de Ves, conservan la costumbre de sus formas locales de pan bendito, como ocurre en localidades valencianas del Valle de Ayora y la Costera, destacando, por su complicado y bello ritual el “pa beneit” de la villa alicantina de la Torre de les Maçanes.

Sobre el pan bendito y las “caridás” en nuestra comarca se publicó un artículo titulado “Pan bendito y caridás en el antiguo arciprestazgo de Requena” en el nº 7 de

la revista Oleana (1992) del Centro de Estudios Requenenses, siendo su autor Fermín Pardo Pardo.

Pablo Martínez Gil y Javier Vicente Marco Casero presentaron al III Congrés Universitat de Valencia-Instituts d'Estudis Comarcals Patrimoni Inmaterial, Experiències en el Territori Valencià, una comunicación titulada “Pan Bendito en Requena y su tierra”. Se recoge en la publicación de las actas de dicho congreso (2017).



Pan Bendito de la festividad de San Isidro en Hortunas (2014)



Procesión de pan bendito de la festividad de San Julián en Hortunas (2012)

CEREMONIAS DE CORRER LA BANDERA

Fue costumbre antigua, y en algunos casos se conserva, que ciertas cofradías, mayordomías o gremios posean unas enseñas en forma de bandera, sobre las cuales se plasman escudos o imágenes del Patrón o Patrona a quien se acogen esas hermandades religiosas.

El correr la bandera consiste en realizar, públicamente con ella, una serie de ondeos, giros y movimientos espectaculares con motivo de la fiesta principal de la asociación o de la localidad. Suele hacerse con acompañamiento musical, bien con una melodía fija o con otras a elección de los instrumentistas.

El dato más antiguo que conocemos en nuestra tierra sobre esta ceremonia está ligada a la institución de la fiesta de San Roque en Requena en 1509, por motivo de una epidemia de peste, según nos cuenta Rafael Bernabéu en su Historia de Requena (pag. 219, reedición de 1982). La ceremonia se ejecutaba, como actualmente, “con las cruces fechas en el ayre con la bandera de la cofradía”.

En el presente se conserva esta ceremonia en:

Villargordo del Cabriel, donde tiene lugar en las fiestas patronales dedicadas a Nuestra Señora de la Asunción y a San Roque. Cualquier persona, normalmente por ofrecimiento, puede hacer de abanderado o abanderada, tras haber depositado limosna para la cofradía. Este acto se acompaña con variadas melodías de dulzaina (pita) y tamboril.



Acto de correr la bandera de la festividad de San Roque en Villargordo

En San Antonio de la Vega se dedica a San Antonio de Padua en las fiestas patronales de junio.

En Campo Arcís a San Isidro Labrador para las fiestas patronales de mayo.

En Requena se le dedica a San Roque en su secular fiesta de mayordomía de agosto. Desde época reciente también se realiza en la recuperada procesión del agua de Nuestra Señora de la Soterraña y en otros desfiles procesionales o fiestas de mayordomía (procesión del Corpus, procesión de San Nicolás, fiesta de San Antón de los Ricos y la del Santo Cristo del Amparo).

En San Antonio, Campo Arcís y Requena la bandera se corre al son de una única melodía y redoble de tambor y en su ejecución se conservan, además de los giros de la bandera apoyada en diferentes partes del cuerpo del abanderado, las bendiciones con cruces, cada vez que el abanderado cambia de orientación a cada uno de los puntos cardinales.

También en Requena se conserva y se corre, en la procesión de Jueves Santo, el llamado pendón de la Vera Cruz, pero de forma diferente a las anteriores descritas y sin acompañamiento musical.

DANZAS RITUALES Y DANZANTES

Denominamos danzas rituales a composiciones coreográficas fijas, de carácter ornamental o simbólico, con movimientos bailables o evoluciones también fijas, que suelen interpretarse por un número determinado de danzantes. Se ejecutan principalmente para participar en desfiles procesionales religiosos o en desfiles cívico-profanos. La indumentaria que se utiliza suele ser uniformada, con prendas y adornos no habituales en la vestimenta de diario.

Este tipo de manifestaciones festivas están muy documentadas en nuestros archivos y publicaciones antiguas, concretamente en referencia a Utiel y a Requena y algunas de sus aldeas. No obstante, hasta los años ochenta del siglo XX únicamente conservaban su vigencia las danzas guerreras de moros y cristianos de San Antonio y la de Campo Arcís y en la memoria de Arcadio Piqueras una danza coreográfica bailada, denominada en Campo Arcís danza del Caracol o Jotilla del Santo. En Campo Arcís se dedicaba a San Isidro y en Requena a San Roque. Además de las partituras de las melodías de las danzas guerreras de Campo Arcís y de San Antonio, también se conservan las de las danzas guerreras de Requena y de San Juan en el Archivo Provincial de la Sección Femenina de Valencia.

En 1975 se fundó en La Portera el Grupo de Estudios Folklóricos Jaraiz, agrupación que se preocupó por la recuperación de bailes y danzas tradicionales, tarea que ha seguido manteniendo la Asociación Cantares Viejos, tras la desaparición de la anterior. Ambas agrupaciones, a lo largo de más de cuarenta años, han ido recuperado la tradi-

ción de interpretar este tipo de danzas rituales para distintos desfiles procesionales de Requena, en ocasiones en algunas de sus aldeas y, cuando lo solicitan los mayordomos de la Virgen del Remedio de Utiel, en su recibimiento del día 6 de septiembre, en su procesión del 8 de septiembre o en la vuelta a su santuario el último domingo de octubre.

En Requena, los danzantes están presentes en las procesiones del Corpus Cristi, de Nuestra Señora de la Soterraña y de San Nicolás. También suele ejecutarse la danza del Caracol en la fiesta de mayordomía de San Roque, a la cual se une la ceremonia de correr su bandera.



Danzas en la Procesión del Agua de Nuestra Señora de la Soterraña de Requena (2011)

ADORNOS, COLGADURAS Y ENRAMADAS FESTIVAS

El adornar las fachadas, calles y plazas en fiestas destacadas y acontecimientos extraordinarios es tradición antigua en toda la comarca.

La colocación de los adornos puede realizarse de forma individual o por grupos de vecinos de una calle, por los llamados quintos o por los miembros de cofradías o mayordomías.

Los adornos individuales para engalanar fachadas suelen consistir en colgaduras para ventanas y balcones, utilizando para ello prendas domésticas de tejido con decoración y colorido llamativo de dibujos estampados, bordados o de otras labores manuales. Eran habituales colchas, manteles, pañuelos de Manila, los llamados de galería o los reposteros confeccionados, a propósito, con telas adamascadas o de terciopelo con guarnición de galones y flecos. Este tipo de adornos, que ofrecen variedad y policromía y manifiestan el gusto por lo artístico y en parte por la ostentuosidad, se está perdiendo, sobre todo en Requena, al sustituirlos por unas piezas de tejido de algodón fabricado en serie y con la estampación de los colores de la bandera del Estado Español.

Los adornos de calles y plazas, realizados de forma colectiva, pueden consistir, por una parte, en las colgaduras pendientes de cuerdas finas sujetas en las fachadas y cubriendo todo el espacio de estas calles o plazas. Por otra parte, tenemos las llamadas enramadas, confeccionadas en forma de guirnaldas o arcos y utilizando ramaje verde traído del monte. Otra variante de la enramada es el alfombrado del suelo de calles y plazas con plantas aromáticas.

En Requena los adornos de calles por grupos de vecinos, dentro de la Fiesta de la Vendimia, alcanzaron notable importancia por la gracia y belleza conseguidas, siendo de mucha estima y atractivo para residentes y visitantes. Sin embargo, esta costumbre empezó a decaer a partir de los años ochenta del siglo XX y actualmente son muy escasas las calles que se adornan. Los vecinos de la calle del Cristo, en La Villa, todavía siguen reuniéndose, semanas anteriores al inicio de las fiestas, para confeccionar los adornos que después les servirán para engalanar su calle y sentir la satisfacción de escuchar las alabanzas de los visitantes.

Las enramadas con pinos, bujes y sabinas, formando guirnaldas y arcadas, se montaron de manera especial para los llamados Encuentros Gloriosos de Pascua, pero también tenían cabida en fiestas patronales de muchas poblaciones para adornar con arcos la portada de la parroquia o ermita. Igualmente, hasta los años sesenta del siglo XX, se montaban arcos de ramaje en algunas poblaciones para recibir a los obispos en sus visitas pastorales. En Utiel era muy hermoso el arco que se colocaba cada año sobre la antigua “mesilla” de piedra labrada, en la que descansaba la imagen de Nuestra Señora del Remedio en su recibimiento del día 6 de septiembre. Al sustituir la antigua “mesilla” por un nuevo monumento para recibir a la Patrona, dejó de colocarse el esbelto arco efímero que no hemos vuelto a ver.

La antigua costumbre de poner enramadas a las mujeres jóvenes por sus pretendientes o por sus novios en la noche de San Juan, únicamente se conserva en Utiel y de una forma muy evolucionada, respecto a la manera tradicional. Actualmente son asociaciones, cofradías o fallas las encargadas de su montaje, dedicándolas a sus reinas o sus falleras. Pugnan por conseguir el premio en el concurso que se establece cada año para este evento.

Actualmente se conservan las enramadas del Encuentro de Pascua en Venta del Moro con sus pinos plantados en la plaza y también en Camporrobles, en donde se sigue construyendo, por los quintos y quintas del año, el bello arco de seis columnas, adornado con flores de papel de colores, confeccionadas manualmente por estos mozos y mozas semanas antes de la Pascua Florida. Los quintos y quintas que cumplen 19 años tienen a su cargo, además del montaje del arco, la organización de la fiesta de los mayos el 30 de abril. Al año siguiente, en el que cumplen los 20 años, se convierten en festeros de las fiestas de agosto, en las cuales se adornan las puertas y fachadas de las mozas festeras y las de los festeros infantiles que son los niños con la edad de tomar la primera Comunión.

El alfombrado de plantas aromáticas se conserva en Utiel para la noche del recibimiento, cubriendo el suelo de las calles por donde discurre el recorrido del traslado de la Virgen desde la mesilla hasta la iglesia en que es acogida.



Arco de ramaje sobre la antigua mesilla (Utiel)

En Requena se alfombra la calle del Cristo en la fiesta del Santo Cristo del Amparo. En la llamada procesión del agua de Nuestra Señora de la Soterraña también se alfombran algunos tramos de su recorrido y algo semejante se realiza en la procesión del Corpus en espacios en los que se montan los tradicionales altares para recibir al Señor en la Eucaristía.



El arco de Pascua de Camporrobles (2017)

LOS ENCUENTROS GLORIOSOS DE LA MAÑANA DE PASCUA

Esta ceremonia religiosa de la mañana de la Pascua Florida se sigue celebrando en nuestra tierra y en comarcas vecinas castellanas y valencianas. En el obispado de Cuenca, las imágenes que tradicionalmente se llevan en procesión para este encuentro glorioso son las de María Santísima y la de un Niño Jesús, en su simbolismo de que todo se renueva después de la resurrección de Cristo.

Menos en el caso de Requena, en todas las poblaciones de nuestra comarca histórica en las que se celebra esta procesión, se conserva la tradición de encontrar las imágenes de la Virgen María y la de un Jesús niño.



Procesión del Encuentro en Venta del Moro

FIESTAS Y ELEMENTOS FESTIVOS IMPORTADOS DE VALENCIA

Tras la incorporación de nuestra comarca a la provincia de Valencia en 1851 se ha ido produciendo una valencianización progresiva de ciertos aspectos culturales en los que se incluyen los festivos. Eclesiásticamente, nos agregaron al arzobispado de Valencia y nos hicieron valencianos por completo, al desgajar el antiguo arciprestazgo de Requena del obispado conquense en 1957. Tras estos hechos, y poco a poco, se han ido borrando nuestras tradiciones y elementos festivos castellanos y vamos incorporando los que nos vienen de Valencia. La construcción en la primera mitad del siglo XIX de la llamada carretera de las Cabrillas, para unir Valencia con Madrid, cuyo trazado llega a nuestra comarca entre 1846 y 1851 y la llegada del ferrocarril en 1885-1887, desde Valencia, facilitó la comunicación de nuestras gentes con la ciudad del Turia y el que pudieran acudir a presenciar sus fiestas más destacadas de esa época, que ya eran las fallas.

LAS FALLAS EN FUENTERROBLES Y EN UTIEL Y LA FIESTA DE LA VENDIMIA EN REQUENA

Si comparamos los actos que figuran en los programas de las ferias de Requena y Utiel en años anteriores a 1936 y los de los primeros años de la posguerra, podemos observar que son muy semejantes. Entre estos actos del esquema tradicional de nuestras ferias, repasando los programas de la feria de Requena, podemos comprobar que se incluyen los bailes regionales a cargo de agrupaciones de Valencia, los castillos de fuegos

artificiales a cargo de pirotécnicos valencianos, la actuación de la Orquesta Sinfónica de Valencia, los pasacalles de gigantes y cabezudos, acompañados por dulzaina y tamboril, traídos de Valencia o la predicación, en actos religiosos, de algún orador religioso valenciano. Elementos festivos de procedencia valenciana que se fueron entremezclando con los propios de nuestras festividades principales.

Muy distinto es el hecho de trasladar a nuestra comarca, y como fiesta nueva, todo el esquema completo de las Fallas, copiado de forma rigurosa en Fuenterrobles y en Utiel y de manera enmascarada o readaptada en la Fiesta de la Vendimia de Requena.

Fuenterrobles fue la primera población de la comarca en la que se celebró la fiesta de las Fallas, aunque su continuidad solamente contó con tres ediciones. La introducción de esta fiesta en esta villa se debió a un maestro destinado en ella para cumplir con su labor docente. Don José Gras era este profesor, quien solicitó del Ayuntamiento la plantá de una falla en 1942, organizando una comisión infantil. Al año siguiente, 1943, se involucró en la fiesta gran parte de la población, creándose una comisión de adultos, presidida por D. José Gras y se volvió a celebrar la fiesta. En 1944 se consiguió el mayor esplendor y, a pesar de ello, ésta fue la última edición.

En Utiel se implantaron las Fallas en 1945 y, a diferencia de Fuenterrobles, han continuado celebrándose hasta la actualidad, dedicadas a San José y siguiendo por completo el patrón copiado de la ciudad de Valencia

Se cuenta, como hecho anecdótico, que un grupo de utielanos que visitó la ciudad de Valencia en la fiesta de las Fallas en 1944 encontró, en uno de estos monumentos falleros, unas críticas que les molestaron mucho. Tales críticas y desprecios iban referidos a Utiel y a nuestra comarca, y entre todo ello figuraba la denominación de “churros” que indebidamente nos asignan los valencianos. En aquel momento de enfado se prometieron que no volverían a Valencia en Fallas, porque por iniciativa de ellos mismos implantarían esta fiesta en Utiel al año siguiente y desde sus monumentos también podrían hacer críticas de los valencianos. Con la narración de estos hechos se explica el origen de la fiesta de las Fallas en Utiel.

Las tres comisiones que se han ido organizando en el desarrollo de la fiesta de las Fallas en Utiel y que corresponden a la falla de la Puerta de Las Eras, la de la Puerta del Sol y la plaza de San Juan, se asociaron a fiestas antiguas y tradicionales que todavía se siguen celebrando en sus propias fechas y con sus propios actos. De estas festividades antiguas destaca la de San Juan en junio (días 23 y 24), con la hoguera, la cucaña, la verbena, las enramadas, el Rosario de la Aurora, el almuerzo de tortas de magras y los toros. En julio (días 15 y 16) la falla de la Puerta de las Eras toma parte de la festividad de la Virgen del Carmen, con cena y verbena y en agosto (días 5 y 6) lo hace la falla de la Puerta del Sol en la fiesta del Salvador que, entre otros elementos y actos, cuenta también con hoguera, cucaña y verbena.

Por la relación con las Fallas hemos ido adoptando vocabulario valenciano, sobre todo en Utiel (ninot, pataqueta, crida, mascletà, etc.). Pero también en Requena se dice “desperta” en lugar de la palabra diana, que es como aparece en los programas de feria de la posguerra y también se utiliza el valencianismo “mascletà”, introducido posteriormente.

Los disparos de tracas igualmente figuran en nuestros programas de posguerra, como propios de fiestas mayores. Varios años después se han generalizado en fiestas menores y en celebraciones de bodas, bautizos y comuniones.

En 1948 y por iniciativa del grupo cultural Arrabal tuvo lugar, de una forma muy sencilla, la primera edición de la Fiesta de la Vendimia en Requena.

Al siguiente año, 1949, se adoptó la estructura básica sobre la que se ha conformado nuestra fiesta en posteriores ediciones, naturalmente añadiendo elementos nuevos en muchas de ellas y que han ido quedando fijados en el esquema festivo general.

La estructura básica a que nos referimos es que los festeros de cada edición se organizan en comisiones que representan a los tres barrios de la ciudad. Cada comisión de barrio tiene su reina con su corte de honor y posee autonomía para la celebración de ciertos actos festivos en el ámbito de ese barrio. Por otra parte, se crea la comisión central, que es la encargada de la organización de los actos generales de la fiesta, y en torno a la cual se agrupan las comisiones de barrio para coordinar así el conjunto de festeros y desarrollo de la fiesta. La comisión central nombra también su reina con corte de honor, dándole el nombre de reina central y que posee la categoría de festera o reina principal.

El nombramiento oficial de reinas y festeros, para los días propios de la fiesta, tiene lugar en el acto de la llamada presentación, que desde su origen se ha venido celebrando en el Teatro Principal de Requena.

También de esta edición de 1949 arranca el montaje de los monumentos alegóricos a la vendimia, que se queman en el último día de la fiesta y que, durante los días que dura ésta, funcionan como fuentes que manan vino, el cual se ofrece a quienes acuden a participar de los diferentes actos festivos. Otros elementos que se incluyeron en el periodo inicial fueron el simbólico acto del pisado de las primeras uvas y bendición del primer mosto, la ofrenda de flores y frutos a la Patrona, los pasacalles, la cabalgata, espectáculos taurinos y los castillos de fuegos artificiales.

Como se puede comprobar, por lo que acabamos de decir, la estructura original de nuestra Fiesta de la Vendimia está extractada de la de la fiesta de las Fallas de Valencia. Pero con la clara intención, desde el primer momento, de que esa estructura importada fuera adaptada a todo lo nuestro relacionado con la uva y el vino y con varias de nuestras tradiciones festivas. Esa adaptación, ya desde los orígenes y a lo largo de los años, ha hecho que nuestra Fiesta de la Vendimia posea esa singularidad que la diferencia de otras fiestas de la comarca y de las de otros territorios vecinos o más alejados.

Con posterioridad a las fechas iniciales se han ido añadiendo actos y elementos festivos, lúdicos y protocolarios que han hecho más compleja la estructura actual de nuestra fiesta. Entre ellos podemos aludir a la noche de la zurra, la noche del labrador, la noche del vino, el rallye humorístico, homenaje al requenense ausente, etc.

Desde 1965, la Fiesta de la Vendimia se viene celebrando añadida a nuestra Feria de origen medieval, la cual, tras un periodo de abandono, fue restituida por privilegio del rey Fernando VI, documento fechado el 5 de noviembre de 1757.

Por resolución de 29 de enero de 1966, el Ministerio de Información y Turismo concedió el título honorífico de Fiesta de Interés Turístico a nuestra Fiesta de la Vendimia.

Hemos de destacar que desde 1949 la Fiesta de la Vendimia publica su revista El Trullo, en la que se incluyen datos y artículos relacionados con la propia fiesta y otros de carácter cultural en relación con nuestra historia, geografía, cultura tradicional, patrimonio artístico y nuestros deportes.

Generaciones de hombres y mujeres de Requena y su término han ido sucediéndose, a lo largo de los años, en la organización y en la participación como festeros de nuestra Fiesta de la Vendimia, la más antigua de España.

Las Fallas y la Feria de Utiel y la Feria y la Fiesta de la Vendimia de Requena funcionan como las fiestas mayores de la comarca y concentran, en ambas ciudades, a comarcanos y gentes de territorios vecinos en sus días principales.

LAS BANDAS DE MÚSICA

También a la manera valenciana empezaron a organizarse la composición de nuestras bandas de música a finales del siglo XIX. En algunas poblaciones, como fue el caso de Requena, Venta del Moro o Villargordo, existían dos bandas en los años anteriores a la última Guerra Civil. Predecesora de estas agrupaciones musicales fue en Requena la música de ministriles en los siglos XVI, XVII y XVIII, encargada de amenizar actos oficiales profanos del concejo y los de carácter religioso de las parroquias. Algo semejante ocurre actualmente con las bandas de música cuando participan en pasacalles callejeros de fiestas destacadas, en los desfiles de pan bendito, en las procesiones, etc.

FIESTAS Y ACTOS FESTIVOS DE CREACIÓN RELATIVAMENTE RECIENTE

Así como en la posguerra se dieron cambios e innovaciones en algunas de nuestras fiestas, a partir de las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX volvieron a aparecer nuevas fiestas y elementos festivos en nuestro territorio. Con los cambios sociales y económicos que produjo la mecanización del campo y la desaparición de algunas actividades relacionadas con el aprovechamiento de nuestros bosques, se inició y se desarrolló una fuerte emigración de muchas familias de nuestro medio rural.

Gentes que al emigrar dejaron menguadas poblaciones menores de nuestra comarca volvían y siguen volviendo a sus pueblos y aldeas, haciendo uso de las vacaciones estivales, espacio de tiempo aprovechado para convivir con amigos y familiares y atraídos por el amor a la patria chica.

LAS FIESTAS DE VERANO

El que en los meses centrales del verano aumente la población de nuestras aldeas y pueblos, la mayoría de ellos menguados por la emigración, y convertidos así en poblaciones de veraneo, han ido provocando la celebración de las llamadas fiestas de verano. En algunos casos pueden coincidir con las tradicionales y de esta manera el ambiente festivo se mantiene o aumenta. En la mayoría de poblaciones, las fiestas patronales tienen sus fechas en otros meses del año y por este motivo esas fiestas de verano se consideran como nuevas o incluso se les llama de veraneantes.

Algunas de estas fiestas poseen actos de especial atractivo para la juventud, como es el caso de Caudete de las Fuentes en donde se iniciaron las fiestas de verano en 1970 con la 1ª Semana de la Confraternidad y después ha venido concentrando, en el mes de julio, a la mayor parte de la juventud de la comarca en sus espectaculares verbenas, amenizadas por orquestas de fama. En los últimos años también se ha desarrollado algo parecido en Las Casas de Utiel.

En otras localidades se celebran, dentro de estas fiestas veraniegas, las llamadas semanas culturales en las que se organizan variados actos de este tipo. Un buen ejemplo de estas fiestas, con actividades culturales, es el de Venta del Moro en donde, junto a otros actos, se desarrolla una feria del libro. Paralelamente se sigue celebrando en esta villa la fiesta de la juventud que tiene su origen, como fiesta de verano, en 1980. La semana cultural de las fiestas de verano de Campo Arcís cumple su treinta y cinco edición en el presente año 2018.

FIESTAS NUEVAS EN REQUENA

En el mes de febrero se viene celebrando en Requena la Muestra del Embutido Artesano y de Calidad, en la que se pone en valor este producto requenense. Se ha constituido en la feria de invierno de la comarca, para la que se programan diversos actos culturales. En este año ha cumplido su veinticinco aniversario.

Dentro de los diversos actos programados en la Semana Santa requenense, se incluye la Semana de Música Sacra de Requena que, en el presente año, cumple su veintiuna edición.

En el mes de junio tiene lugar la Feria del Libro con sus cinco días de duración y con diversos actos culturales y festivos. En 2018 se celebra su treinta y cuatro edición.

En el mes de agosto, dentro de la tradicional feria de Requena, tiene lugar, durante tres días, la Feria Requenense del Vino (FEREVÍN). En ella se ponen en valor los diferentes vinos de la Denominación de Origen Utiel-Requena. En este año cumple su veintiséis edición.

FIESTAS NUEVAS EN UTIEL

Recientemente, el Ayuntamiento de Utiel ha acondicionado para visitas turísticas, una parte de las bodegas subterráneas existentes en el subsuelo del casco histórico de la localidad. En ellas se conservan las antiguas tinajas que sirvieron de recipientes de vino, desde el siglo XVIII hasta los inicios del siglo XX. De estas tinajas algunas proceden de Villarrobledo y otras fueron fabricadas en las alfarerías tinajeras de Utiel.

Con tal de ofrecer otros atractivos turísticos se han organizado, en los últimos años, eventos festivos en los que se implica buena parte de los vecinos.

En el mes de enero se organizaron las llamadas Jornadas de Matanza y Cocido, en torno a la festividad de San Antón. Se plantearon como una feria de la alimentación tradicional a la cual se añadieron visitas guiadas por las bodegas subterráneas y el casco histórico de la ciudad. No han tenido continuidad en su celebración.

En el mes de junio tiene lugar “Utiel a la Luz de las Velas”. En 2014 se conmemoró, el doscientos cincuenta aniversario del cumplimiento de un voto por los colmeneros de Utiel, quienes tras una rogativa a la Virgen del Remedio y la consecución del favor solicitado encendieron en su honor “más luces que abejas tiene una colmena”, como le habían prometido. Con motivo de esta conmemoración se inició esta fiesta.

El acto fundamental del evento consiste en encender velas en calles y fachadas del casco histórico, abarcando hasta la Rambla y la plaza de toros. Para animar a engalanar las fachadas con luces, de forma individual, se creó un concurso que motiva a los vecinos el hacerlo, además de que pueden participar, en conjunto, para adornar su calle. Otros elementos que se añaden a la festividad son el montaje de un mercado de artesanía, actuaciones musicales y teatrales, entre las que figura la representación del hecho histórico. La participación ciudadana es masiva, equivalente a los periodos iniciales de las fallas en Utiel.

En el mes de agosto se conmemora la llamada Batalla del Tollo, episodio bélico que se libró en Utiel el día 25 de agosto de 1812, en la denominada Guerra de la Independencia. El ejército español, al que se sumaron combatientes utielanos, y al mando del general D. Pedro Villacampa, derrotó a los franceses.

El acto principal de este evento es la recreación teatralizada de la batalla. Para ello ha sido necesaria la confección de trajes y complementos adecuados, encargándose de ello personas de forma voluntaria, constituidas en una asociación. Elemento añadido a la representación es el montaje de una feria.

En el mes de octubre se organizan las jornadas denominadas “Utiel Gastronómica”. En ellas intervienen asociaciones de carniceros, panaderos y bodegueros, con tal de poner en valor los productos que fabrican.

CALENDARIO FESTIVO

Enero.

Días 5 - 6. - Los Santos Reyes. Cabalgata de Reyes en varias poblaciones.

Día 7. - San Julián Mártir, copatrón de Requena. Solamente se conserva el acto religioso de la misa y suele repartirse pan bendito

Día 16 - 17. - San Antonio Abad. Hogueras en todas las poblaciones de la comarca. Fiestas de mayordomía en Requena, Los Pedrones y San Antonio de La Vega. Son fiestas patronales en Caudete de las Fuentes, Las Casas de Moya, Las Casas de Pradas, Los Isidros y La Torre de Utiel. Actualmente suele trasladarse, en algunas localidades, al fin de semana más próximo. En Requena y sus aldeas citadas suele haber pan bendito.

Domingo siguiente al día 20. - San Sebastián. Fiesta de barrio y mayordomía en el Barrio de las Peñas de Requena. Es la fiesta en la que mayor cantidad de tortas de pan bendito se exhiben, se trocean y se reparten.

Domingo siguiente a San Sebastián. - Fiesta de mayordomía de San Antón de los Pobres en el Barrio de la Villa de Requena. Exhibición y reparto de pan bendito. Carrera restaurada de la Joya en Requena.

Día 28. - San Julián Obispo de Cuenca. Hogueras con cestas y espuelas inservibles en algunas poblaciones. Fiesta destacada en Hortunas, con hoguera en la víspera. Se traslada al fin de semana más próximo. Suele haber pan bendito. En Venta del Moro se sigue realizando testimonialmente por algunos vecinos el día del santo.

Febrero.

Día 2. - La Purificación de la Virgen o Candelaria. Hogueras en algunas poblaciones y fiestas patronales en Los Cojos y Fuenterrobles. Tortas de la Candelaria en Fuenterrobles y Villargordo.

Día 3. - San Blas. Romería en Requena a su ermita, con pan bendito. Se traslada al domingo siguiente. Pan de San Blas en Los Corrales de Utiel.

Día 5. - Santa Águeda. Fiesta patronal de las Reliquias en Camporrobles.

Fechas movibles. - Feria del embutido en Requena. Carnavales recuperados en algunas poblaciones. Destacan los de Requena y los de Utiel.

Marzo.

Día 19. - San José. Fallas en Utiel.

Fiesta patronal en la Portera, con hoguera en la noche de la víspera. Fiesta de mayordomía en Requena. En ambas se reparte pan bendito.

Día 25. - Nuestra Señora de la Encarnación. Fiesta patronal en los Duques. Suele trasladarse si coincide con solemnidades de Cuaresma o de Semana Santa.

Marzo o Abril

Fechas movibles.

Viernes de Dolores. Fiesta patronal en Requena, con pan bendito.

Semana Santa. Tradicionales y solemnes desfiles procesionales en Requena, Utiel, Camporrobles, Venta del Moro, etc. Destacan las de Jueves y Viernes Santo. Vía Crucis callejeros en Requena, Las Casas de Utiel, Los Corrales de Utiel y Venta del Moro, conocidos como los Santos Pasos.

Semana de Música Sacra en Requena.

Pascua de Resurrección. Procesiones del Santo Encuentro Glorioso, con enramadas y "Judas" en algunas poblaciones. Destacan los de Camporrobles, Venta del Moro y San Juan de la Vega, con sus anejos parroquiales del Barrio Arroyo y Calderón.

Domingo de Cuasimodo. Fiesta de La Milagrosa en El Matutano.

Día 30 de abril. - Fiesta de los Mayos. Canto de los Mayos en Camporrobles, Hortunas, Jaraguas, Las Casas del Rey, Las Casas de Utiel, Los Corrales de Utiel, Las Cuevas de Utiel, Requena, Utiel, Venta del Moro y Villargordo del Cabriel.

Mayo.

Día 1. - Patrocinio de San José - Fiesta patronal en Las Casas de Utiel.

Fiesta patronal de Nuestra Señora del Milagro en los Ruices, trasladada del día 23 de este mes. Fiesta patronal de Nuestra Señora del Rosario en el Rebollar con pan bendito.

Día 3. - La Santa Cruz. Coplas de la Cruz en Jaraguas y Venta del Moro. Se traslada a día festivo.

Día 8. - Fiesta patronal de Nuestra Señora de los Desamparados en Jaraguas.

Fiesta patronal de San Miguel en El Derramador.

Segundo domingo. - Romería de Fuenterrobles a la Cueva Santa del Cabriel.

Día 15 o domingo anterior o posterior. - San Isidro Labrador. Fiesta de cofradía en Utiel, Camporrobles y Casas del Río. Romería de San Isidro en Los Isidros. Fiestas patronales en Campo Arcís, Hortunas, Casas de Sotos, Venta del Moro, Villar de Olmos y Los Marcos. En las aldeas de Requena se exhibe y se reparte pan bendito.

Sin días fijos en este mes se han venido celebrando en Utiel las primeras ediciones de su Feria del Libro.

Día 25. - San Gregorio. Fiesta patronal en Las Casas de Pradas. Se ha perdido la romería y la bajada del Santo desde la Casa lo Alto.

Domingo de Pentecostés. Romería de los vecinos de Requena y sus aldeas al santuario de Nuestra Señora del Remedio de Utiel. Fiesta de barrio y mayordomía en el Barrio de las Ollerías de Requena en honor de Nuestra Señora de la Caridad, con exhibición y reparto de pan bendito. Actualmente, suele trasladarse a otro fin de semana, según criterio de la mayordomía.

Junio.

Fecha movable. - Corpus Cristi. Fiesta patronal en Las Casas de Eufemia.

Procesiones del Santísimo Sacramento en varias poblaciones.

En el 2018 la III edición de “Utiel a la luz de las Velas” se celebrará el primer fin de semana de junio.

Día 13. - San Antonio de Padua. Fiesta de cofradía en Utiel y Villargordo del Cabriel. Fiesta patronal en San Antonio de la Vega, población en la que se celebra la fiesta de La Milagrosa el domingo siguiente a la terminación de la fiesta del Santo Patrono. En ambas festividades suele haber pan bendito. También son fiestas patronales en Caudete de las Fuentes y en La Torre de Utiel.

En la 1ª quincena de este mes tiene lugar la celebración de la Feria del Libro en Requena desde 1995.

Día 24. - San Juan Bautista. Fiesta de barrio en Utiel y patronal en San Juan de la Vega.

Día 29.- San Pedro Apóstol. Fiesta patronal en Los Corrales de Utiel.

Julio.

Fecha movable en fin de semana. Fiesta de la mayordomía de San Cristóbal en Requena, Utiel y otras poblaciones, a cargo de conductores de camiones y otros automóviles.

Día 16. - Nuestra Señora del Carmen. Fiesta de cofradía en Requena, San Antonio y Utiel. Fiestas patronales en Campo Arcís, Los Isidros, El Pontón y Las Monjas. En algunas de estas fiestas hay pan bendito.

Finales de julio y durante todo el mes de agosto fiestas nuevas de verano en muchas poblaciones. En algunas de ellas tienen lugar las llamadas Semanas Culturales.

Agosto.

Día 6. - Fiestas del Salvador en Utiel, con hoguera, y del Santo Cristo del Amparo en Requena. En esta última se reparte pan bendito. Ambas suelen trasladarse al fin de semana más próximo.

Del 11 al 15. - Fiesta de la Vendimia en Los Corrales de Utiel.

Día 15. - Nuestra Señora de la Asunción. Fiestas patronales con pan bendito en Casas del Río, La Portera y Roma de la Vega. Fiestas mayores en Camporrobles con su romería a la ermita de San Cristóbal.

Fue costumbre la merienda del melón en algunas poblaciones como Fuenterrobles, Las Cuevas de Utiel, San Antonio de la Vega y El Rebollar.

Día 16. - San Roque. Fiesta patronal en Villargordo del Cabriel y de mayordomía, con pan bendito, en Requena. En ambas poblaciones se junta esta fiesta con la de la Asunción de la Virgen en las que destaca el acto de correr la bandera. En Villargordo, además, se conserva la antigua Carrera de la Joya.

Día 28. - San Agustín. Merienda en el campo con el rollo de San Agustín en Utiel.

Última quincena de Agosto a principios de Septiembre. - Feria y Fiesta de la Vendimia en Requena.

Procesión cívica conmemorativa de la defensa de Requena contra los carlistas el 13 de septiembre de 1836. Esta procesión ha cambiado de fechas entre el propio 13 de septiembre; el 6 de diciembre tras su recuperación en la época democrática y actualmente dentro del programa de la Feria y Fiesta de la Vendimia.

Finales de Agosto. - Fiestas patronales de los Santillos y Santiago en Fuenterrobles.

Septiembre.

Día 6. - Romería de Utiel al Santuario del Remedio y bajada de la Virgen del Remedio para iniciar la Feria, que acaba el día 15. Recientemente se han trasladado las fechas de su inicio, aunque se conservan inamovibles las fechas de la bajada (día 6) y la de la procesión (día 8).

Día 8. - Natividad de Nuestra Señora.

Romería de los "caridaeros" con la Virgen de Tejeda al cerro de la Cabeza en Villargordo del Cabriel.

Fiesta de mayordomía de Nuestra Señora de la Soterraña en Requena, con reparto y exhibición de pan bendito. En ambos casos se traslada la fiesta al fin de semana más próximo.

Misa solemne y procesión de Ntra. Sra. Del Remedio en Utiel, dentro de los actos de la feria.

Día 24. - Nuestra Señora de la Merced. Fiesta patronal en Las Casas del Rey.

Día 29. - San Miguel. Fiesta patronal en Estenas.

Cercano al fin de semana del equinoccio se celebra en Requena, desde 2009, "La Noche en Blanco".

Octubre.

Último domingo. Subida de Nuestra Señora del Remedio de Utiel a su santuario. En torno a esta fecha tiene lugar la Feria Gastronómica de Utiel.

Noviembre.

En el primer o segundo fin de semana de este mes años se organiza cada dos años, con itinerancia por la comarca, el Congreso de Historia Comarcal.

Fin de Semana en que tenía lugar el sorteo de quintos. - Fiesta de los quintos en Villargordo del Cabriel. Actualmente ya no se celebra

Día 22. - Santa Cecilia. Fiesta de los músicos en varias poblaciones. En Requena con pan bendito; en Venta del Moro con procesión. Semanas Musicales de Requena y otras poblaciones de la comarca.

Diciembre.

Día 3. - San Francisco Javier. Fiesta patronal en Jaraguas.

Día 6. - San Nicolás. Fiesta de mayordomía y patronal en Requena, con exhibición y reparto de pan bendito.

Día 8. - La Purísima Concepción. Fiestas patronales en Los Pedrones y Las Casas de Eufemia. Fiesta de cofradía en San Antonio.

Día 10. - Nuestra Señora de Loreto. Fiestas patronales en Venta del Moro, con monumental hoguera, y en Las Cuevas de Utiel.

Día 26, 2º día de Navidad. - Los aguilandos en La Portera.

